

Profundizar la Democracia a través de la inclusión económica y urbana: el caso de las “Plataformas Vecinales Independientes” que gobiernan en Bizkaia (1991-2017)

Miriam Ureta García¹

Resumen: A partir de 1991 un fenómeno se ha venido a detectar en Bizkaia: el surgimiento y crecimiento de “plataformas vecinales independientes”, una categoría diferenciada que se erige como alternativa a los partidos políticos convencionales, sus marcas blancas, escisiones y coaliciones. Por tanto, los objetivos de este estudio son definir este nuevo sujeto político, así como analizar los factores estructurales que explican su emergencia y que sitúan el territorio y la economía en el centro. Por lo tanto, el tercer objetivo es identificar las tendencias hacia la profundización democrática que este actor colectivo genera través de políticas públicas tendentes a la integración económica y urbana, así como a través del presupuesto participativo, el desarrollo comunitario y la democracia de proximidad.

Palabras clave: “plataforma vecinal independiente”, políticas públicas tendentes a la integración económica, políticas públicas tendentes a la integración urbana, presupuesto participativo, desarrollo comunitario, democracia de proximidad.

Abstract: From 1991 on, a phenomenon has been identified in Biscay: the emergence and growth of “independent community platforms”, a differentiated category that has become an alternative to traditional political parties and their

¹ Doctoranda por el Gobierno Vasco en el Departamento de Ciencia Política y Gestión Pública de la Universidad Pública del País Vasco, realizando la tesis bajo el título “Tendencias a la profundización democrática: el caso de las plataformas vecinales independientes que gobiernan en Cataluña y País Vasco en perspectiva comparada (1991-2020)” bajo la dirección de Joan Subirats (UAB-IGOP) e Igor Ahedo (EHU/UPV). miriam.ureta@ehu.eus

“white” brands, their split-offs and their coalitions. Therefore, the goal of this study is to define this new political subject and to analyse the structural factors explaining its emergence by placing both the territory and the economy in the centre of our study. Thus, another goal is to identify the processes of democratic enhancement through public policies promoting urban and economical integration, while participatory processes such as participatory budgeting, community development and proximity democracy are also taken into account

Key words: “independent community platforms”, public policies promoting economical integration, public policies promoting urban integration, participatory budgeting, community development, proximity democracy.

Resum: A partir de l’any 1991, un s’ha detectat un fenomen a Biscaia: el sorgiment i el creixement de “plataformes veïnals independents”, una categoria diferenciada que s’erigeix com a alternativa als partits polítics convencional, les seves marques blanques, les seves escissions i les seves coalicions. Per tant, els objectius d’aquest estudi són definir aquest nou subjecte polític i analitzar els factors estructurals que expliquen el seu sorgiment i que col·loquen el territori i l’economia al centre del tauler. Així doncs, el tercer objectiu és identificar les tendències envers l’aprofundiment democràtic que aquest actor col·lectiu genera a través de polítiques públiques que tendeixen a la integració econòmica i urbana, així com del pressupost participatiu, el desenvolupament comunitari i la democràcia de proximitat.

Paraules clau: «plataforma veïnal independent», polítiques públiques orientades a la integració econòmica, polítiques públiques orientades a la integració urbana, pressupost participatiu, desenvolupament comunitari, democràcia de proximitat.

1. Introducción

La presente investigación analiza el fenómeno del surgimiento y crecimiento de las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en Bizkaia, explicando su aumento en el nivel de representatividad a través de factores estructurales propios de la corriente teorizada desde la escuela catalana y que se ha venido a denominar *nuevo municipalismo* (Brugué y Gomá, 1998: 23; Subirats, 2016: 15). Esta corriente otorga especial relevancia al territorio en su lógica defensiva, y a la economía local

en su lógica ofensiva, explicando la acción de nuevos agentes locales a través de procesos globales. Es por ello que en las siguientes líneas se presenta un estudio que analiza la variable “nivel de profundización democrática” a nivel institucional-estructural y meso, centralizando el territorio y la economía local como indicadores principales de la profundización democrática y, por lo tanto, de la integración. Para ello se parte de una epistemología constructivista, utilizando una metodología cualitativa y llevando a cabo un total de 12 entrevistas en profundidad a ediles de estas “plataformas” gobernantes en Bizkaia.

2. *Hacia una definición de “plataformas vecinales independientes”*

La politóloga catalana Gemma Ubasart (2011: 145, 2012: 32) desarrolló una clasificación en la que englobó en torno al concepto “candidaturas extrañas” todas las siglas que no coincidieran con las de un partido tradicional-convencional, incluyendo la subcategoría que conforman estas “plataformas”². Este criterio es referencial para realizar las respectivas diferenciaciones categórico-tipológicas para el caso vasco, aunque se procederá a introducir una revisión adaptada de los términos aportados desde Cataluña para adecuarlos a la realidad vasca. Por ello, se presenta un cuadro de categorías con definiciones, de tal forma que para el caso vasco, todas aquellas candidaturas que no concurren bajo grandes siglas y que además sean estrictamente locales se denominarán “agrupaciones electorales”, y dentro de esta categoría más general se clasificarán, los siguientes subtipos: las “marcas blancas” (partidos políticos que se presentan con otro nombre o en coalición con otras formaciones tradicionales); “plataformas fruto de escisiones de partidos” (que proceden de rupturas con respecto a los partidos tradicionales);

² Sin embargo, se ha creído oportuno replantear este término y construir una categoría general bajo la acepción de “agrupaciones electorales”, debido a que es más técnico y con menos carga valorativa que el concepto “candidaturas extrañas”. Asimismo, Ubasart establecía en la misma subcategoría de “plataformas independientes” tanto “candidaturas consecuencia de escisiones” como “plataformas independientes” que son ajenas a los grandes partidos; sin embargo, esta investigación sí considera la necesidad de separar ambas subcategorías por estimar su naturaleza y génesis totalmente diferente.

“plataformas vecinales independientes” (aquellas candidaturas locales que son autónomas con respecto de los grandes partidos) y, por último las “Herri Kandidaturak”, que de acuerdo a la LOREG³, son aquellas candidaturas de municipios muy pequeños en las que hay listas abiertas.

Tabla 1: Subtipologías de “agrupaciones electorales” en el caso vasco

Subtipos de ‘agrupaciones electorales’	Definición
“Marcas blancas” nombres o en coalición con otros partidos.	Partidos que se presentan con otros
“Candidaturas consecuencia de escisiones” rupturas con respecto a partidos políticos convencionales.	Candidaturas consecuencia de
“Plataformas vecinales independientes” con respecto de los partidos políticos.	Candidaturas vecinales autónomas
“Herri Kandidaturak” pequeños: todos pueden aspirar a ser electos sin presentar candidatura.	Candidaturas de municipios muy

Fuente: Elaboración propia

Una vez realizada la clasificación para el caso vasco, debemos subrayar de nuevo que nuestra unidad de análisis se circunscribe a las “plataformas vecinales independientes” que además gobiernan en Bizkaia; por lo que, en este sentido, se han seleccionado los siguientes casos de los municipios de Abadiño (*Abadiño Independentek*); Etxebarri (*La Voz del Pueblo*); Ibarangelu (*Armendu*); Karrantza (*Karrantza Zabala*); Orozko (*ADIE*) y Zalla (*Zalla Bai*).

3. Emergencia y crecimiento de las “plataformas vecinales independientes”

Tras la dictadura de Franco (1939-1975) emergieron en el tablero político vasco una multiplicidad de “agrupaciones electorales” y “plataformas vecinales independientes” debido a varias causas: la primera es el alto nivel de politización

³ Ley Orgánica de Régimen Electoral

de la época, hecho que hubiera animado a la ciudadanía a organizarse para concurrir democráticamente a través de planchas independientes. La segunda es la dificultad de organizar en poco tiempo la estructura de partidos como Partido Nacionalista Vasco –PNV–; Herri Batasuna –HB–; Partido Socialista de Euskadi –PSE–, o Euskadiko Ezkerra –EE– para su implantación territorial a nivel de todos los municipios vascos. Sin embargo, y a partir del “boom” durante los primeros años de democracia de “agrupaciones” y “plataformas vecinales”, éstas descienden en escaños en los consistorios vascos hasta 1991, fecha a partir del cual se inicia un nuevo ciclo, donde emergen nuevas “plataformas vecinales independientes” que además crecen en nivel de representatividad a medida que se suceden las legislaturas, véase la tabla 2:

Tabla 2: Evolución de “agrupaciones electorales” vascas (1979-2015)

Elecciones	1979	1983	1987	1991	1995	1999	2003	2007	2011	2015
Escaños	594	278	220	175	232	223	329	340	329	402

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Gobierno Vasco

La tabla expuesta permite comprender por qué se ha escogido la horquilla de tiempo 1991-2017 como delimitación temporal: primero, porque 1991 supone el punto de inflexión del segundo ciclo de crecimiento de las “agrupaciones electorales” y “plataformas vecinales independientes”. Y, segundo, porque 1991 es la fecha de nacimiento de la “plataforma vecinal independiente” vizcaína que gobierna Etxebarri y que fue creada por Pedro Lobato –*La Voz del Pueblo*–; la cual ha venido a servir de referencia para la emergencia de muchas de las “plataformas vecinales independientes” vascas. Mientras, 2017 es la fecha que marca dos años de legislatura tras las últimas Elecciones Municipales y Forales vascas de 2015. Por lo tanto, la tabla arriba señalada reproduce esta delimitación temporal.

Sin embargo, la muestra del presente estudio la conforman las “plataformas vecinales independientes” que además gobiernan en Bizkaia⁴. Éstas emergen a partir de 1991 para ir consolidándose en el mapa electoral, creciendo en representatividad a medida que avanzan las legislaturas y erigiéndose como alternativa a los partidos políticos tradicionales, logrando importantes alcaldías y alcanzando visibilidad. En la siguiente tabla se muestra la evolución electoral en escaños de las “plataformas vecinales independientes” que además gobiernan en Bizkaia entre 1991 y 2017:

Tabla 3: Evolución de “plataformas independientes” gobernantes en Bizkaia

Año de elección	1991	1995	1999	2003	2007	2011	2015
Número de escaños	6	9	13	13	22	38	43

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Gobierno Vasco

La tabla, al circunscribirse exclusivamente a nuestra unidad de análisis, deja fuera la progresión de “marcas blancas”, las cuales crecen especialmente a partir de 2011 de forma paralela al crecimiento de “plataformas vecinales independientes”. Por lo tanto, en este trabajo se elimina el “efecto ilegalizaciones” –cuando muchas “marcas blancas” decidieron concurrir a las elecciones municipales sin las siglas de EH Bildu para evitar la posibilidad de ser ilegalizadas–, y elimina también el “efecto Podemos” donde “marcas blancas” se presentaban ligadas a este partido político, aunque sin sus siglas. Y, así, se confirman también los datos electorales que demuestran un crecimiento en nivel de representatividad de las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en Bizkaia, eliminando el crecimiento paralelo de la subcategoría de “marcas blancas”.

⁴ Exceptuando el caso de Murueta, que no accede a participar en esta investigación

4. Explicaciones estructurales para la emergencia de “plataformas vecinales independientes”: por qué importa el territorio y la economía

La feminista Nancy Fraser plantea una revisión postpolanyiana que va más allá de la lectura del doble movimiento, ya que propone que en la actualidad se está produciendo una suerte de “triple movimiento” (Fraser, 2013: 135) que además tiene carácter ambivalente, pues todas las esferas del triple movimiento –la del mercado, la del Estado (protección social) y la de la emancipación- entrañan efectos tanto positivos como negativos. En primer lugar, la esfera de la protección social no sólo genera alivio sino dominación, tal y como señalaron a partir de 1960 los movimientos por la emancipación. En segundo lugar, la esfera del mercado a la vez que oprime “denuncia las protecciones que desintegran opresiones” (Fraser, 2013: 136), mientras que, finalmente, la emancipación conlleva “liberación, pero tensiones en el tejido de solidaridades (...) Incluso si supera la dominación, rompe con la base ética solidaria de la protección social” (Fraser, 2013: 136). Este entramado de interrelaciones se ha resuelto con la emancipación orientada a favor de la mercantilización (Fraser, 2016: 137) y, por lo tanto, se ha producido una mercantilización de la vida a la vez que una fuerte ofensiva contra la protección social.

Es en este escenario donde las instituciones y el sistema de democracia representativa quedan fuertemente dañados, sufriendo una crisis de confianza y profundas críticas que se han visto traducidas en la pérdida de fuerza de identidades de legitimación (Castells, 1997: 90), ya que se “se empieza a poner en duda la sostenibilidad de la democracia” (Subirats, 2001: 34). Es en este momento cuando la “movilización social ha adquirido más relevancia” (Subirats, 2016: 109), dando lugar al “paso de una actitud pasiva hacia una actitud activa, participativa” (Ramírez, 2003: 174) donde, movimientos por la protección social y por la emancipación buscan mejorar la calidad de la democracia (Montero *et al.*, 2006: 27; Navarro *et al.*, 2009: 7)

Así, el 15 de mayo de 2011 nació en las plazas de las principales ciudades españolas el movimiento 15-M, expresión de una eclosión de protestas que se había estado gestando de manera latente años antes como consecuencia de algunas movilizaciones sociales como el movimiento *V de Vivienda*, la *Plataforma de Afectados por la Hipoteca PAH*, el movimiento de cultura libre en Internet, el movimiento *Juventud sin Futuro*, o las protestas contra el Plan Bolonia y la privatización de la educación, “creando oportunidades narrativas y de acción para nuevos tipos de actores políticos hasta ahora posiblemente sumergidos, invisibles o silenciados” (Sassen, 2003b: 112). Estos actores operaban dentro de un contexto de triple movimiento en donde se acentuaba el “empobrecimiento, la falta de empleo de franjas cada vez más amplias de la población y el inicio de políticas de recorte del gasto social” (Subirats, 2016: 15). Fue precisamente la incapacidad de los partidos políticos hegemónicos y los sindicatos para responder ante la acción autorreguladora del mercado y para canalizar el descontento social cuando el 15-M actuó como catalizador de la creación de “nuevas candidaturas y formaciones municipalistas que han sido capaces de construir amplias coaliciones de actores” (Subirats, 2016: 15), inaugurando, así, un nuevo movimiento que se ha venido a denominar *nuevo municipalismo* y dentro del cual sostenemos tienen cabida las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en Bizkaia.

A diferencia del 15-M, las nuevas candidaturas municipalistas como las “plataformas vecinales independientes” vizcaínas emergen no sólo centradas en la esfera emancipatoria de corte fraseriano y en lógicas defensivas, sino que redirigen su acción desde una lógica ofensiva contra el mercado, en aras de la recuperación de las instituciones, y por tanto, de la reconquista de la esfera de la protección social. En el marco de las lógicas defensivas, el *nuevo municipalismo* se ha esforzado por “definir las identidades, reinterpretar las normas y desarrollar formas asociativas igualitarias y democráticas” (Cohen y Arato, 2000: 593), resaltando, asimismo, el aspecto ofensivo de la acción política a través de luchas

“por el reconocimiento monetario y político” (Cohen y Arato, 2000: 593), pero también luchas por políticas de “influencia dirigidas a los que se encuentran dentro del sistema político –y quizá económico–” (Cohen y Arato, 2000: 593), planteando “proyectos autolimitadores de reforma institucional” (Cohen y Arato, 2000: 593) a favor de la protección social.

El *nuevo municipalismo* trata así de establecer un diálogo entre las lógicas de acción colectiva tanto defensivas como ofensivas, dentro de un contexto de triple movimiento cambiante en el que las nuevas candidaturas municipales como las “plataformas vecinales independientes” vizcaínas ya no se impulsan hacia el mercado desde la esfera de la emancipación, sino que se orientan hacia la ocupación de las instituciones en la esfera de la protección social con el fin de combatir la acción del mercado, estableciendo lógicas de defensa basadas en la identidad ligada al territorio. De esta forma, el *nuevo municipalismo* trata de mantener la “tensión entre el dentro institucional y el fuera ciudadano. La concepción de lo público no se agotaría en lo institucional, sino que respondería a la capacidad colectiva de enfrentarse a problemas comunes” (Subirats, 2016: 40) de la arena local, que afectan de forma más directa al ciudadano.

Por tanto, el movimiento del *nuevo municipalismo* engloba nuevos sujetos “agentes de transformación social” (Castells, 1997: 90) que “basándose en los materiales culturales de que disponen construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan efectivamente esa transformación de las estructuras sociales” (Castells, 1997: 30). En este sentido, se recuperan las identidades de legitimación de forma proactiva para perseguir el cambio social y “abrir posibilidades de acercamiento (...) a canales institucionales” (Ibarra y de la Peña, 2004: 14) locales, reclamando no sólo reconocimiento, sino derechos relacionados con la materialidad. Es en este sentido en el que el *nuevo municipalismo* reclama “la liberación de la vida personal y cotidiana, pero también existe una perspectiva de preocupación por las condiciones físicas de vida y por la

supervivencia de la sociedad” (Zubero, 1996: 150). Por tanto, el *nuevo municipalismo* se desmarca de las luchas que sólo se centraban en el reconocimiento, y reivindica tanto procesos emancipadores contra la dominación como redistribución de riqueza y derechos sociales, tomando en consideración valores tanto materialistas como postmaterialistas.

En la intersección de estos procesos es cuando el *nuevo municipalismo* se erige como el movimiento donde “lo local es lo más global” (Subirats, 2016: 9), ya que “permite recuperar los procesos concretos y localizados a través de los cuales los procesos de globalización existen” (Sassen, 2003a: 15). La dinámica global-local no es, pues, una forma de resistencia localista a la globalización, “es una dinámica natural que obliga a situar los problemas locales en un contexto global insoslayable, pero que también exige dialogar con la globalidad desde las propias y específicas coordinadas de cada comunidad local” (Subirats, 2016: 113). Esta dinámica se produce, además, en un entorno cada vez más diversificado y globalizado donde “el rol de los gobiernos locales no sólo no se ha debilitado, sino que experimenta un fuerte impulso” (Brugué y Gomá, 1998: 18). Lo global se instala en lo local, toda vez que lo global se constituye desde la multiplicidad de arenas locales y, por ello, “la distinción entre lo global y lo local debe ser repensada, sobre todo la asunción de la necesidad de proximidad en la constitución de lo local” (Sassen, 2002: 44). En su lógica ofensiva, ha llegado un punto en el que “hace falta repensar el papel de los gobiernos locales” (Subirats *et al.*, 2011: 15), espacios en donde los “elementos globales son localizados” (Sassen, 2003a: 29), y se procede, por tanto, a la construcción de un “nuevo orden mundial forjado desde abajo” (Subirats, 2016: 10). En su aspecto defensivo, la desterritorialización global provoca nuevas reterritorializaciones locales (Bolívar, 2001: 265) en las que se han encontrado, cada vez más, respuestas que se orientan hacia el refuerzo de “los aspectos de identidad y de sentido de pertenencia comunitaria” (Subirats, 2016: 35), cuyo enclave material reside en lo próximo.

El *nuevo municipalismo* recupera lo local, que se ha convertido “en el espacio privilegiado donde organizar de forma transversal muchas personas y colectivos afectados por diversas contradicciones y conflictos. Ya que sólo en la cotidianeidad del territorio compartido pueden encontrar la base para articular su capacidad de respuesta” (Subirats, 2011; 16; 2016: 10). Una respuesta local que “permite un amplio rango de actividades políticas –ocupación de casas, manifestaciones contra la brutalidad policial, luchas por los derechos de los inmigrantes y sin hogar, políticas culturales y de la identidad, políticas pro-gays y lesbianas– que se hacen continuamente visibles en la calle” (Sassen, 2003b: 39). Por tanto, el territorio y la calle se construyen como espacios estratégicos donde “minorías discriminadas, excluidos y oprimidos ganan presencia frente al poder” (Sassen, 2003a: 39) del mercado autorregulador a través de la recuperación de la esfera institucional de la protección social, y tratando, desde allí, de poner punto y final a “la dominación burocrática, la dominación a través del anonimato de las oficinas” (Arendt, 1993: 50) que impone el Imperio que dibujaron Hardt y Negri (2005: 14). Es así como el Ayuntamiento, desde su posición de proximidad, ha experimentado un reforzamiento, entendido como en el ámbito mejor situado para conocer y dar respuesta a las demandas y a las necesidades de los ciudadanos (Brugué y Gomá, 1998: 19). Es desde esta perspectiva donde el territorio (lógica defensiva) y la economía local (lógica ofensiva frente al mercado) toman protagonismo en la explicación de la emergencia y crecimiento de las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en Bizkaia.

5. Una propuesta para la profundización democrática

Esta explicación subyacente al surgimiento y progresión de las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en Bizkaia lleva, asimismo, a formular la hipótesis de que este nuevo sujeto político pueda estar generando procesos de profundización democrática que pongan en el centro el territorio (lógica defensiva) y el empleo local (lógica ofensiva) como aspectos esenciales para la

inclusión. Por ello, nuestra propuesta de análisis sitúa el territorio y la economía local como aspectos cruciales en la profundización democrática y en los procesos de inclusión. Con este fin hemos operacionalizado en categorías teóricas la variable “nivel de profundización democrática” teniendo en cuenta el territorio y la economía local a dos niveles: a nivel estructural-institucional y a nivel meso.

En nuestro planteamiento analítico, las políticas tanto urbanas como de economía local han sido exploradas en clave de políticas públicas tendentes a la integración. Así, se ha tomado el esquema realizado por Quim Brugué y Ricard Gomá (1998: 32), el cual establece como políticas públicas tendentes a la integración material aquellas políticas de promoción económica e iniciativas de desarrollo económico tendentes al empoderamiento material de los vecinos (Brugué y Gomá, 1998: 34), tales como las políticas públicas ILO⁵ (Brugué y Gomá, 1998: 123):

Coincidimos con Brugué y Gomá en que además de las políticas para la integración económica, las políticas urbanas y de territorio contribuyen a recuperar la complejidad funcional y social sobre el espacio tras largos años de zonificación, segregación o aislamiento (Brugué y Gomá, 1998: 32). Porque tales políticas públicas urbanas incluyen políticas de integración de transporte, políticas de integración de vivienda y de equipamientos e infraestructuras de servicios como centros cívicos, escuelas o centros de salud (Brugué y Gomá, 1998: 32), todas ellas íntimamente interrelacionadas y en permanente diálogo, generando sinergias que pueden abrir oportunidades vitales para la comunidad local.

En el nivel meso del análisis –aquel nivel en el que se imbrican el ámbito institucional-estructural con el agencial– se sitúan aquellas innovaciones democráticas propias de la democracia participativa, el desarrollo comunitario y la democracia de proximidad, en tanto que otorgan protagonismo al territorio como

⁵ Iniciativas Locales de Ocupación, que son aquellas políticas públicas que fomentan la creación de puestos de trabajo a través de la promoción directa de empleo y/o subvenciones a empresas, impulso de redes de ayuda mutua y políticas públicas de formación para la reinserción laboral (Brugué y Gomá, 1998: 123).

factor imprescindible en la profundización democrática y en las dinámicas de inclusión ciudadana. En concreto, la centralidad otorgada al Presupuesto Participativo sirve como dispositivo que persigue facilitar la participación de los ciudadanos en la distribución del dinero público, pudiendo establecer objetivos sociales colectivamente definidos por las comunidades implicadas, en las cuales las clases populares tienen representación mayoritaria (Sousa Santos, 1999: 42; Sousa Santos, 2003: 443). De esta manera, la oportunidad de participar en la toma de decisiones políticas “permite la expansión de la ciudadanía y la inclusión de aquellos que, de otro modo, estarían excluidos de los asuntos de una comunidad o de la sociedad en su conjunto” (Buhlungu, 2003: 135).

En segundo lugar, la consideración –en el nivel meso del enfoque– del desarrollo comunitario obedece a que éste se despliega en comunidades que inicialmente viven en el abandono, sin posibilidades reales de hacer oír su voz y con “falta total de participación efectiva (...), donde el individuo se encuentra inadaptado y humillado en su dignidad personal” (Marchioni, 1969: 22). Con procesos de desarrollo comunitario se supone que se están poniendo en marcha lógicas de empoderamiento local e inclusión a través de la “participación y esfuerzo de la comunidad entera” (Marchioni, 1969: 23), porque se trabaja con la comunidad en un nivel básico y cotidiano: “para ver lo que se puede hacer, para que se unan para solucionarlo; para que al mismo tiempo practiquen sus deberes hacia los demás y hacia sí mismos (...) el proceso educativo del desarrollo comunitario es un proceso ligado a la situación concreta en la que opera” (Marchioni, 1969: 32); para preparar “a las personas para afrontar y sostener nuevas responsabilidades; [o] para restablecer la confianza en sí mismas y en sus capacidades” (Marchioni, 1969: 37).

El desarrollo comunitario es entonces un proceso de empoderamiento que se orienta a la “transformación y mejora de una comunidad local en una situación de subdesarrollo o de insuficiente utilización de los recursos disponibles” (Marchioni,

1969: 20; Blanco y Gomá, 2002: 164). Esa transformación es llevada a cabo por la propia comunidad (Marchioni, 1969: 20); esto es, por los diferentes agentes que habitan o actúan en el territorio. Y para que los distintos trabajen conjuntamente, se hace necesario el reconocimiento de todos los agentes y de sus estrategias, dando la oportunidad a todas las opiniones para que se expresen y aporten diversas perspectivas de abordaje de la realidad social (Blanco y Rebollo; 2002: 165) que afecta a los sectores excluidos.

Finalmente, el nivel meso de análisis de la propuesta integra la perspectiva de la democracia de proximidad, la cual se asienta en dos aspectos: el primero en el territorio, donde la participación tiene eficacia sobre todo a escala microlocal, y el segundo en la mejora de la gestión gracias a la incorporación de la sabiduría popular (Arenilla, 2001: 31). Las relaciones de proximidad, en este sentido, están lejos de haber desaparecido, y éstas crean lazos sociales comunitarios fomentados por la copresencia. La democracia de proximidad aborda temáticas y problemas concretos que se someten a discusión, sin jerarquía dentro del debate (Ganuza y Sintomer, 2011: 45), mediante un diálogo que favorece la *responsiveness* (Arenilla, 2001: 31), y mediante la introducción de nuevas fórmulas de deliberación entre ciudadanos (Coenen *et al.*, 2004: 202) que descentralizan la adopción de la toma de decisiones (Koop y Vermette, 2009: 43). Todo ello persigue favorecer “una mejor comunicación entre las autoridades locales y los habitantes, (...) y una buena gestión participativa de proximidad” (Ganuza y Sintomer, 2011: 45).

6. Planteamiento metodológico

La recogida de información se circunscribe a un único momento en el tiempo: el año 2016. Asimismo, el diseño es exploratorio por disponer, todavía, de escasa información cualitativa previa sobre el objeto de estudio, ya que no hay referencias anteriores directas a la unidad de análisis de la presente investigación. Nuestro objetivo es tratar de acercarnos al objeto de estudio, para comprobar la viabilidad

de llevar a cabo un estudio posterior más profundo, plantear nuevas preguntas de investigación y reformular la metodología a emplear en investigaciones que sigan a la presente.

Para la labor de análisis empírico se han realizado un total de doce entrevistas en profundidad que se concretan, en aras de alcanzar una mayor comprensión del tema, en dos entrevistas a cada uno de los seis alcaldes de “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en Bizkaia. Las entrevistas en profundidad han sido personales, holísticas y semiestructuradas. Para asegurar el control de la calidad de las entrevistas en profundidad se ha procedido a la aplicación del test de garantía de calidad y el test de comprobación (Taylor y Bogdan, 1998; Vallés, 2002; Juaristi, 2003; Ruíz Olabuénaga, 2009).

7. Presentación de los resultados⁶

Comencemos por el nivel estructural-institucional de cara a la presentación de los resultados. Recordemos muy brevemente que se estudiaban las políticas públicas tendentes a la integración de la ciudadanía a través de la promoción económica local e iniciativas de desarrollo como las políticas públicas ILO, políticas de iniciativas locales de ocupación: de contratación directa a vecinos del pueblo, de subvenciones a empresas para fomentar la contratación de los vecinos, de iniciativas de promoción de redes de ayuda mutua y de formación a la reinserción laboral. Además, incluíamos las políticas urbanas y de territorio tendentes a la integración: políticas de integración a través del transporte, políticas de integración de vivienda y políticas públicas de integración a través de equipamientos e infraestructuras de servicios como centros cívicos, escuelas o centros de salud.

⁶Para garantizar el anonimato de las entrevistas realizadas a los alcaldes de municipios donde gobiernan “plataformas vecinales independientes” se hará referencia al código de la entrevista, pero sin desvelar la identidad que hay detrás del código. Esto es, no se va a identificar el código con el nombre del alcalde ni se van a relacionar los *verbatim*s con el entrevistado en concreto.

Sobre los resultados de las políticas públicas tendentes a la integración material (políticas ILO), se comprueba que no todas las “plataformas vecinales independientes” de la muestra presentan un discurso en donde las políticas públicas de integración ciudadana a través del empleo tienen cabida, ya que sólo se aprecia la aparición en cuatro de ellas, aunque de forma muy concienciada y potente. Estas cuatro “plataformas” ofrecen un discurso muy comprometido en relación al empoderamiento económico de los vecinos a través de la promoción del empleo y la repartición del mismo (a pesar de que en la mayoría de casos se esté produciendo un rebosamiento y desbordamiento de sus competencias). La promoción del empleo a favor de la integración de los vecinos a través del factor económico en concreto se refleja en: contratación temporal de personal para trabajar en sus respectivas localidades, subvenciones a empresas que contratan a vecinos del municipio e iniciativas de ayuda mutua, como la puesta en marcha de cooperativas, un distintivo-marca propio para los productos del pueblo y ferias gastronómicas nuevas para promocionar esos productos.

Comencemos por la contratación temporal que llevan a cabo las “plataformas vecinales independientes” que gobiernan en Bizkaia. En este sentido, muchas de las unidades de análisis han tenido que hacer importantes esfuerzos debido a unos presupuestos municipales insuficientes que limitan la inversión en la contratación de personal. Entonces, ¿De dónde han sacado algunas “plataformas vecinales independientes” el dinero para poder ofertar contrataciones a sus vecinos? La respuesta de algunas de ellas es que han eliminado las subcontrataciones de electricidad, limpieza general y jardinería, entre otras (E4), mientras que en otros casos se ha remodelado patrimonio histórico de la localidad (E9), donde a la hora de contratar a las personas del municipio se siguen una serie de criterios: “Damos prioridad a la gente del pueblo, se hace una lista y en base a diferentes cuestiones de paro o experiencia (...) unas trece personas tienen trabajo entre tres y cuatro meses” (E4), aunque este tipo de medidas ha implicado, en muchos casos, el

choque con la Ley vigente que impone limitaciones para poder contratar a personas del pueblo (E2).

Algunos municipios no sólo han optado por la contratación directa –temporal o no– de trabajadores del pueblo, sino que han desarrollado también una serie de incentivos como ofrecer subvenciones a empresas por contratación de personas vecinas del pueblo en situación de paro, o la inserción de cláusulas sociales en los contratos del propio Ayuntamiento (E10). Esto ha supuesto, según el testimonio de los entrevistados, un relativo éxito, ya que ha disminuido la tasa de paro de la localidad (E10).

Otras “plataformas” han promovido las políticas locales de empleo en forma de iniciativas de ayuda mutua dirigidas a sus vecinos a través de la creación de cooperativas y distintivos de productos propios, principalmente para favorecer al sector primario y darle un impulso. Estas localidades tienen un carácter más rural que urbano, y aspiran a impulsar el trabajo conjunto de todo el municipio en este sector, aglutinándolo bajo un distintivo-marca propio y creando cooperativas y ferias gastronómicas donde promocionar estos productos (E8). En uno de los casos analizados de la muestra, la motivación de poner en marcha una cooperativa que aglutinara todas las iniciativas del sector primario del pueblo reside en un enfrentamiento con las instituciones, aspecto que había debilitado el sector primario de la zona, según los testimonios recogidos. Ese enfrentamiento tiene como *leitmotiv* unas subvenciones que ofrece el Gobierno vasco para promover ciertas “marcas predominantes favorecidas por el gobierno” (E7), lo que –tal y como se desprende de las entrevistas en profundidad– había debilitado las iniciativas locales del municipio.

Además, las apuestas municipales de las ferias gastronómicas de apoyo al sector primario ayudan a los pequeños productores a promocionar su actividad y

visibilizar su trabajo, dando un impulso a un sector primario tan castigado en los últimos años (E5).

Respecto a las políticas urbanas de integración –y en el mismo nivel del análisis estructural-institucional– los resultados obtenidos a través de la promoción del transporte se concretan en que sólo la mitad de las “plataformas” estudiadas han implementado políticas urbanas de este tipo, debido a que en todos los casos analizados no se presentaba esta necesidad por igual. En los municipios donde sí se han implementado políticas públicas con este fin, se ha conseguido conectar los barrios de las localidades, establecer conexiones entre las diferentes zonas locales y facilitar la movilidad y fluidez que permite interconectar a todos los vecinos del pueblo, lo que favorece la integración de los barrios y fortalece la identidad del municipio, mejorando, así, la convivencia y la calidad de vida. Esto es, al menos, lo que reflejan los discursos de los alcaldes que rigen las “plataformas vecinales independientes”: “Hemos dado con el autobús municipal una fluidez impresionante (...) Pueden trasladarse por su pueblo, cada 10 minutos pasa un bus, lo cogen y van donde quieran... van al centro médico, al polideportivo, vienen al Ayuntamiento, van al campo de fútbol...ese cordón umbilical que se mueve...llámale canal...es muy importante para el pueblo” (E9). En la práctica, estas iniciativas se traducen en que los vecinos pueden llamar al propio Ayuntamiento para pedir que algún trabajador pueda transportarles a determinados lugares, habilitando para ello una furgoneta que conduce quien más disponible se encuentre en ese momento en el Consistorio (E4). En otros casos se ha tratado de ampliar la oferta de transporte tanto público como privado, a pesar de encontrar múltiples resistencias por parte de otras Administraciones (E3, E9)

Sobre las políticas urbanas destinadas a integrar a los vecinos a través de la promoción de la vivienda, se ha detectado que son aquellas “plataformas” que más legislaturas llevan gobernando las que han puesto en marcha el acceso a VPO: “Acabamos de hacer 300 viviendas VPO, donde se han metido muchísimos jóvenes

con hijos” (E5). Y la negativa, por parte de determinadas “plataformas vecinales independientes”, a abrir las puertas a empresas contaminantes y perjudiciales para los intereses del municipio ha propiciado un desarrollo urbanístico que en algunos casos se ha traducido en transformación de las zonas de infravivienda (E8, E9). Sin embargo, no todas las “plataformas” consideradas han podido garantizar, por el momento, el derecho que tiene la gente a tener una vivienda (E4), porque no todos los pueblos dicen tener suelo municipal suficiente para ello: “¡Pero algo habrá que hacer! Ahora estamos haciendo el Plan e intentaremos hacer algo en políticas de vivienda, porque no hemos tocado casi nada ahí” (E4), y este es el reto pendiente para aquellas “plataformas” que llevan menos tiempo gobernando, en torno a dos legislaturas.

Con respecto a las políticas urbanas de integración a través de las infraestructuras, sí que se puede avanzar que la totalidad de “plataformas vecinales independientes” han implementado políticas urbanas de integración en este sentido, aunque ello haya supuesto el desbordamiento y rebosamiento de sus respectivas competencias: “Nos gastamos 100.000 euros anuales en labores de limpieza y mantenimiento en el edificio del colegio de secundaria porque el Gobierno vasco no atiende a ello” (E12). Tal desatención se expresa como especialmente aguda en materia de Sanidad y Educación: “Las carencias que tenemos en cuanto a un hospital comarcal que se nos prometió en 2007 y todavía no se ha hecho y las carencias de los edificios de educación públicos que tenemos. Esas dos causas se han juntado en una y se están recogiendo firmas” (E11). En este sentido, se ha podido detectar que algunas de las “plataformas”, si no la mayoría, se han visto obligadas a paliar con su propio presupuesto lo que debería ser cubierto por instituciones supramunicipales.

En lo tocante a las políticas urbanas de integración a través de infraestructuras, la política que han seguido exhibe, pues, un patrón común: el rechazo a grandes infraestructuras y la apuesta por un municipio amable y habitable: “¡Tú

Ayuntamiento está a tu servicio! No queremos grandes monstruos de construcción, sino que hemos peleado para que las cosas que tuviéramos sean las de un pueblo habitable, y eso lo valora la gente, dice ¡Ostras! Aquí los impuestos sé dónde se emplean, se emplean para el propio ciudadano” (E7). Patrón que, por otro lado, repercute en el fortalecimiento de la identidad vecinal y en la integración y conexión de los diferentes barrios que históricamente se habían dado la espalda los unos a los otros debido a las desigualdades estructurales existentes entre ellos, tal y como se expresa en las entrevistas: “Había unos grupúsculos, cuatro barrios diferentes. Era un pueblo sin vida, sin alma, y encima había que utilizar servicios duplicados que estaban infrautilizados... mira... dos hogares de jubilados ¡Si verdaderamente no teníamos gente! Pues al juntar estas zonas, se ha ido diluyendo esa diferenciación geográfica” (E9); o, “hemos procurado hacer todo tipo de actividades con niños, hemos procurado que los centros de actividades no sean uno arriba y otro abajo..., sino que haya un sólo instituto. El tema es que había que cohesionar el pueblo” (E9).

También hemos visualizado que la mayoría de “plataformas” exploradas comparten la realidad de que en sus respectivas localidades los colectivos que mayor desventaja sufren son las personas excluidas socioeconómicamente, el colectivo de la Tercera Edad, el de las personas que viven aisladas geográficamente con respecto del centro urbano; esto es, alejadas del núcleo poblacional y viviendo en zonas diseminadas o más apartadas en caseríos retirados o en zonas de difícil acceso. Estas personas necesitan, por tanto, de políticas públicas urbanas tendentes a la integración a través del transporte. Pero no sólo, pues su realidad es muy dura: “Es que los barrios tenían una sensación de abandono...eso sí que nos pareció importante.... los caseríos... (...) toda esa gente se sentía abandonada, se sentía que con ellos no se contaba para nada” (E1). Ahora es el Ayuntamiento el que se acerca a las zonas apartadas y genera espacios para que estas personas

tradicionalmente olvidadas puedan ser escuchadas, a partir de las Asambleas de barrio (E2).

Por otro lado, este perfil de población presenta otro tipo de dificultades comunes, tales como el acceso a los servicios básicos como el agua o la luz –“Aquí hay barrios que aún no tienen el agua depurada (...) hay barrios que no tienen luz” (E1)– y que también han tenido que ser encaradas por las “plataformas”: “Aquí, a nivel de pueblo, somos el partido de los pobres, porque hay colectivos más débiles, la gente mayor que vive arriba... cuando tú pones un saneamiento en un barrio que está ahí arriba... yo suelo hablar de crecimiento horizontal ¿No? Todos los barrios igual, crecer todos los barrios igual, tratar a todas las personas igual” (E4).

Cabe añadir a todo esto un caso más grave y acuciante, que es el caso de las mujeres rurales, y que (como se desprende de uno de los discursos recogidos) han vivido en el recogimiento de sus caseríos hasta el momento en que se conformó una asociación específica para este grupo de mujeres: “La Asociación de mujeres rurales nos ha sorprendido a todos porque es extraordinariamente activa. Nosotros lo que hemos hecho es....reunirnos con ellas, salir fuera del pueblo a pasar dos o tres días ¿No? Es que en esta Asociación hay mujeres que jamás hubiesen pensado o imaginado que con ya setenta y tantos iban a hacer lo que hacen, que nunca han tenido un aliciente, una motivación para salir de casa que no sea dar un paseo con su marido” (E8).

Ahora entramos de lleno, y dentro del mismo nivel de análisis meso ya indicado, en las políticas que implementan innovaciones en democracia participativa, desarrollo comunitario y democracia de proximidad. Y aquí se tienen en cuenta las experiencias de desarrollo del presupuesto participativo, las experiencias y los procesos de desarrollo comunitario, y las experiencias de democracia de proximidad, tales como consejos de barrios, comisiones o asambleas abiertas,

actividad de los pedáneos, foros u espacios donde tengan lugar experiencias de democracia de proximidad.

En primer lugar, sobre las experiencias de presupuesto participativo, la mayoría de discursos de los ediles arrancan reflejando la sorpresa de encontrarse con una deuda municipal que superaba lo previsto; estando en algunos casos intervenidos o con serias dificultades presupuestarias derivadas de la necesidad de amortizar deuda (E7). Una situación que les ha debilitado presupuestariamente pero que han sabido sobrellevar a través del acceso a ciertas subvenciones que han conseguido tras arduos esfuerzos al no pertenecer a ningún partido tradicional gobernante en instancias supramunicipales (E3, E7, E8).

Por otro lado, algunas de estas “plataformas” rechazan de pleno calificar de “presupuestos participativos”, ya que consideran que no hace falta tildar con este nombre el hecho de que los vecinos participen para establecer las prioridades que se van a tener en cuenta en las partidas presupuestarias: “Los presupuestos de este año, pues lo dirá la gente...nosotros eso lo llamamos dinero del pueblo” (E8), y “las prioridades son las que se ponen en las reuniones de vecinos... pues... eso se hace año tras año... entonces se hace una lista de prioridades o de cosas” (E7).

Las reuniones participativas, a este nivel, se han organizado de tal manera que ofrecen a los participantes total libertad de procedimiento para la presentación de propuestas. En dos de los casos revisados el procedimiento seguido ha consistido en establecer reuniones de barrio para facilitar la comunicación y para generar ambientes de mayor confianza: “Nosotros vamos con un papel en blanco ¡Proponme cosas! Y después nosotros en los barrios (...) no es como un escenario y hablar delante de cincuenta personas, sino que vas de mesa en mesa de unas doce personas, y bueno, pues hablas. Ellos con lo que nos han mandado le hacemos una lista de prioridades, la enseñamos y ¡A ver! ¿A por qué vamos este año?” (E1). Mientras que en otros casos es el representante de cada barrio el que recoge las

propuestas de los vecinos de su zona y, luego, se reúne con el resto de representantes de barrios para conjuntamente establecer las prioridades del presupuesto (E2).

En otro de los municipios, para facilitar la participación, no se plantea acudir a los barrios, pero sí contratar a empresas especializadas que les ayuden a establecer una metodología de trabajo que aspire a funcionar para reflejar unos presupuestos participativos y populares: “Vamos a decidir entre todos qué modelo de pueblo queremos y qué acciones vamos a llevar a cabo (...) La metodología utilizada se basa en diferentes entrevistas a agentes sociales del municipio, puesta en común del trabajo...es un proceso medio-largo, como de un año de duración” (E10). En otro de los casos estudiados es desde el mismo programa electoral cuando desde el inicio se incorpora un proceso participativo para conocer cuáles son las prioridades que han de ser tenidas en cuenta en la fase de gobierno: “Nosotros para elaborar el programa electoral hicimos un proceso de participación y de recogida de necesidades bastante completo... a través de diferentes canales, por Internet, de manera presencial y demás... incluso buzoneamos una encuesta en la que se tenían que priorizar aquellas acciones más importantes... priorizar entre 10 acciones cuáles te parecen más necesarias... entonces yo creo que es un proceso de recogida... no le voy a llamar presupuesto participativo, pero es un proceso de recogida de necesidades que de alguna forma se ve reflejado en el presupuesto” (E9).

Sobre las experiencias de desarrollo comunitario y experiencias que representen el enfoque de la democracia de proximidad cabe mencionar, en primer lugar, que no hemos podido encontrar experiencias que encajen con el desarrollo comunitario, pero sí experiencias de democracia de proximidad, tales como consejos de barrios, comisiones o asambleas abiertas, actividad de los pedáneos, foros u espacios donde tengan lugar experiencias de democracia de proximidad, y que hemos visto reproducidos en los relatos y planteamientos de los ediles entrevistados:

“Nosotros lo que manejamos es el estadio de estar al lado ¿No? Y hay muchas formas de estar al lado de la gente y de interesarse por lo que piensan para hacer lo que quiera la gente del pueblo ¿No?” (E3); ya que, aseguran, “hacer muchas reuniones no garantiza que el Ayuntamiento sea más o menos democrático...por muchas palabras que vendas” (E3). “Nuestro sitio está en la calle, no nos olvidemos de que tenemos que salir a la calle y verlo, que es de verdad donde se cuecen las cosas” (E7). “El Ayuntamiento va a hacer lo que diga la gente. Nosotros no estamos aquí para pensar por la gente y decir ¡Vamos a hacer esto, porque yo soy muy listo, soy el alcalde!” (E4). “La gente se entera de todo, lo que pasa es que es muy educada y tienen diferentes maneras de expresar... y lo expresan en diferentes sitios también... y nosotros un Ayuntamiento lo que tiene que hacer es recoger todas las opiniones en la calle para poder tomar las decisiones más adecuadas” (E4).

Hemos podido comprobar que efectivamente, y no sólo en el discurso, los ediles (sujetos de nuestras entrevistas) han promovido el desarrollo de la democracia de proximidad: con espacios tales como las asambleas abiertas y las reuniones de barrios, donde el Ayuntamiento se acerca a las zonas geográficamente aisladas, como ya hemos visto; o con mecanismos para recoger las preocupaciones de cada zona (E1), ya que en muchas ocasiones los vecinos aislados no se hubieran acercado hasta el Ayuntamiento para resolver dudas (E4); o con reuniones que sirven además para tomar decisiones barrio a barrio (E4, E7, E12); mediante la figura del pedáneo –representantes de los barrios– (E8); o con el complemento de foros participativos relativos a temas concretos (E11) y de asuntos de urgencia o de especial trascendencia en el municipio (E12).

Sin embargo, en muchos casos reconocen que esos espacios y los procesos participativos no han resultado ser todo lo exitosos que se esperaba. Por ello, una “plataforma vecinal independiente” en particular ha organizado consejos ciudadanos sobre temáticas acotadas y que afectan a distintos colectivos. Esta

iniciativa, sin embargo, está todavía en proceso: “Estamos en un proceso de generar Consejos Ciudadanos. Hemos empezado con el de la Tercera Edad y se ha convocado a los diferentes clubs de jubilados, alguna persona también del ambulatorio... pero la idea es luego crear un Consejo Ciudadano con temas de empleo... y escuchar esas voces de forma más informal” (E12).

8. Conclusión

Los resultados obtenidos demuestran que las “plataformas vecinales independientes”, como categoría, han emergido en el tablero político vasco dentro del *nuevo municipalismo* para impulsar procesos de profundización e inclusión local a través tanto de políticas públicas como de procesos participativos que priorizan la acción en el territorio y el impulso de la economía local. Por lo tanto, se ha puesto de relieve que este nuevo fenómeno no sólo se inscribe en estructuras que dotan de poder explicativo su surgimiento, sino que la ventana de oportunidad política de este actor madrugador le ha permitido asimismo generar una mayor calidad democrática a través de la inclusión, que no se puede escapar ni de la arena local –el territorio, entendido como espacio de articulación–, ni del empoderamiento material de los vecinos.

9. Bibliografía

- Arendt, H. (1993): *¿Qué es la política?* Paidós, Madrid
- Arenilla, M. (2007): *Modelos, proyectos y políticas de participación en grandes y medianas ciudades*, Editorial Dykinson, Madrid
- Blanco y Gomá, I. Y R. (2002): “Proximidad y participación: marco conceptual y presentación de experiencias” en BLANCO y GOMÁ; I. y R. (coords.) (2002): *Gobiernos locales y redes participativas*, Ariel, Barcelona
- Blanco y Rebollo, I. Y Ó. (2002): “El Plan Comunitario y Social de la Trinitat Nova” en BLANCO y GOMÁ, I. y R. (coords.): *Gobiernos locales y redes participativas*, Barcelona, Ariel
- Bolívar, A. (2001): “Globalización e identidades. Desterritorialización de la cultura” en *Dialnet*, nº extraordinario 1, pp. 265-288



- Brugué y Gomá; Q. Y R. (1998): “Gobierno local: de la nacionalización al localismo y de la gerencialización a la repolitización” en BRUGUÉ y GOMÁ; Quim y Ricard (coords.) (1998): *Gobiernos locales y políticas públicas*, Ariel, Barcelona
- Brugué y Gomá; Q. Y R. (1998): “La dimensión local de la promoción económica: el marco conceptual” en BRUGUÉ y GOMÁ; Quim y Ricard (1998): *Gobiernos locales y políticas públicas*, Ariel, Barcelona
- Brugué y Gomá; Q. y R. (1998): “La dimensión local de las políticas urbanas: el marco conceptual” en BRUGUÉ y GOMÁ; Quim y Ricard (1998): *Gobiernos locales y políticas públicas*, Ariel, Barcelona
- Buhlungu, S. (2003): “Intervención de la democracia participativa en Sudáfrica” en SOUSA SANTOS, Boaventura (cord.) (2004): *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*, Fondo de Cultura Económica de Méjico D. F
- Castells, M. (1997): *La era de la información, economía, sociedad y cultura. Vol 2. El poder de la identidad*, Alianza Editorial, Madrid
- Coenen, Gouaert y Heinen; M., S. et J. (2004): *L'état de la Belgique*, Boeck, Bruxelles
- Cohen y Arato; J. y A. (2000): *Sociedad civil y teoría política*, Fondo de Cultura Económica, Méjico
- Fraser, N. (2013): “¿Triple movimiento? Entender la política de la crisis a la luz de Polanyi” en *New Left Review*, 81, pp. 125-139
- Ganuzá y Sintomer; Ernesto e Yves (2011): *Democracia participativa y modernización de los servicios públicos: investigación sobre experiencias de presupuesto participativo en Europa*, Découverte, París
- Gobierno Vasco (2017): Resultados electorales, disponible en: http://www.euskadi.net/q93TodoWar/eleccionesISP/q93Contenedor.jsp?idiotoma=c&menu=li_2_1_1&opcion=menu
- Hardt y Negri; M. y A. (2005): *Imperio*, Paidós, Barcelona
- Ibarra y De La Peña, P. y A. (2004): *De la confrontación militante a la cooperación pragmática: nuevas formas de acción colectiva en Euskadi*, Catarata, Madrid
- Koop et Vermette; M. et R. (2009): *France au XX siècle: nouvelles perspectives*, SUMMA, Alabama
- Juaristi, P. (2003): *Gizarte ikerketarako teknikak. Teoria eta adibideak*, Argitalpen Zerbitzua EHU/UPV, Zarautz
- Marchioni, M. (1969): *Comunidad y desarrollo*, Editorial Nova Terra, Barcelona

- Montero, Font y Torcal; J. R., J., M. (2006): "Ciudadanos, asociaciones y activistas" en MONTERO, FONT y TORCAL; José Ramón, Joan, Mariano (eds.) *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, CIS, Madrid
- Navarro, Cuesta y Font; C., M. y J. (2009): "¿Municipios participativos? Participación política y ciudadana en ciudades medias españolas" en *Opiniones y Actitudes*, nº 62, CIS, pp. 1-107
- Ramírez, M. (2003): "La política del reconocimiento y la ciudadanía en el Putamayo y la Baja Bota Cauca: el caso del movimiento cocalero 1996" en SOUSA SANTOS, Boaventura (cord.) (2004): *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*, Fondo de Cultura Económica de México D. F
- Ruiz Olabuénaga, J. I (2009): *Metodología de la investigación cualitativa*, Universidad de Deusto, Bilbao
- Sassen, S. (2002): "La ciudad global: la desnacionalización del tiempo y del espacio" SUBIRATS, Joan (coord.) (2002): *Redes, territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización*, Diputació de Barcelona, Barcelona
- Sassen, S. (2003a): *Los espectros de la globalización*, Fondo de Cultura Económica Argentina, El Salvador.
- Sassen, S. (2003b): *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Traficantes de Sueños, Madrid
- Sierra, R. (2003): *Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios*, Thomson Editores, Madrid
- Sousa Santos, B. (1999): *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*, Ediciones Sequitur, Madrid
- Sousa Santos, B. (2003): "Presupuesto participativo en Porto Alegre: para una democracia redistributiva" en SOUSA SANTOS, Boaventura (cord.) (2004): *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*, Fondo de Cultura Económica de México D. F
- Subirats, J. (2001): "Nuevos mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas" en FONT, Joan (coord.) *Ciudadanos y decisiones públicas*, Editorial Ariel, Barcelona
- Subirats, Iglesias, Martí-Costa, Tomàs; J., M., M., M. (2011): "Presentación" en SUBIRATS, IGLESIAS, MARTÍ-COSTA, TOMÀS; J., M., M., M. (eds.) *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*, Icaria, Barcelona
- Subirats, Iglesias, Martí-Costa, Tomàs; J., M., M., M. (2011): "La gran transformación urbana en España. Balance y conclusiones entre gobiernos locales y políticas urbanas"

en la democracia española” en SUBIRATS, IGLESIAS, MARTÍ-COSTA, TOMÀS; J., M., M., M. (eds.) *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*, Icaria, Barcelona

Subirats, J. (2016): *El poder de lo próximo. Las virtudes del municipalismo*, Catarata, Madrid

Taylor y Bogdan; S. y R. (1998): *Introducción de los métodos cualitativos*, Paidós, Barcelona

Ubasart, G. (2012): “Municipalismo alternativo y popular: ¿Hacia una consolidación de las tesis del nuevo localismo y la politización del mundo local?”, en *Revista de Estudios Políticos* nº 157, pp. 135-162.

Ubasart, G. (2012): *Candidatures alternatives y populars a Catalunya: construit democracia*, Icaria, Barcelona

Vallés, Miguel (2002): “Entrevistas cualitativas” en Cuadernos Metodológicos, nº 32, CIS, Madrid

Zubero, Imanol (1996): *Movimientos sociales y alternativas de sociedad*, HOAC Ediciones, Madrid

